



Identidad europea a toda vela

El velero 'Traité de Rome' promueve la integración a través de la navegación

Tercer clasificado en la Volvo Ocean Race de 1977-78, es el único barco que ha competido en una regata bajo el distintivo EUR 1

IVÁN VILLAR

GIJÓN. Nueve tripulantes de nueve nacionalidades distintas, correspondientes a los nueve estados que por aquél entonces conformaban las comunidades europeas. En 1977 la tripulación del 'Traité de Rome' -'Tratado de Roma', en homenaje a la carta fundacional de la Comunidad Económica Europea- se convirtió en el primer equipo deportivo de carácter netamente comunitario

que participaba en una competición internacional. Lo hizo en la segunda edición de la regata alrededor del mundo Whitbread Trophy -conocida actualmente como Volvo Ocean Race-, que tuvo lugar a lo largo de los años 1977 y 1978, ondeando en todo momento la bandera de las doce estrellas y luciendo en su gran vela el distintivo EUR 1, a diferencia de los códigos nacionales utilizados comúnmente en estas competiciones. Impulsado por la asociación sin ánimo de lucro Sail for Europe, su espíritu era el del fomento de la integración europea a través de la navegación. Y la integración funcionó. Pese a ser el barco más pequeño de los 15 que participaban, el 'Traité de Rome' logró el tercer puesto. Todo un éxito comunitario.

Han pasado tres décadas, en las que el velero ha tenido dedicaciones diversas. Dio nuevamente la vuelta al mundo en el Whitbread Trophy 1980-1981 y posteriormente sirvió de barco-escuela para miles de jóvenes navegantes de toda Europa, antes de quedar abandonado durante varios años en un pequeño puerto deportivo. Para la celebración del 50 aniversario de la firma del Tratado de Roma fue restaurado y en 2007 inició una travesía de siete meses en la que recorrió más de 8.000 millas por ocho mares europeos, desde el puerto polaco de Gdansk hasta Tesalónica, navegando siempre con pabellón europeo.

Ayer atracó en el puerto deportivo de Gijón para seguir difundiendo los valores de una identidad europea «que no se limita a la gente con traje que va a las reuniones políticas», señalaba el patrón del 'Traité de Rome', Philippe Hanin durante una travesía en la que desplegó



Fritz Conyn, presidente de la European Boating Industry, al timón del 'Traité de Rome' durante una travesía realizada ayer. :: LUIS SEVILLA

frente el distintivo EUR 1 serigrafado en su vela. Hasta el sábado estará atracado en la dársena de Fomentín, antes de partir hacia Bélgica, país que asumirá la presidencia europea el próximo semestre.

Balance del sector náutico

El barco sirvió ayer de escenario para la presentación por parte de los empresarios de la industria náutica de un balance de la situación actual del sector. El director general de la Asociación Nacional de Empresas Náuticas, Alejandro Landaluze, explicó que si bien en el pri-

mer trimestre de 2009 la matriculación de embarcaciones de recreo en España había caído un 50%, en 2010 este descenso se ha moderado, y hasta marzo la caída fue tan sólo del 5,9%. Destacó que Asturias se sitúa por debajo de la media, con una reducción de las matriculaciones de sólo un 3,85% en el primer trimestre. Landaluze lo relacionó con la tipología de las embarcaciones de recreo que hay en Asturias, ya que la crisis «afecta más a los barcos grandes». En el acto participó el presidente del European Boating Industry, Fritz Conyn.